

CAPITVLO CLXII.

*Como vino Francisco de Garay
de Iamaica con grande arma-
da para Panuco, y lo que le
acontecio, y muchas cosas que
passaron.*

Como he dicho en otro capitulo, que habla de Francisco de Garay, como era Governador en la Isla de Iamaica, e rico, y tuuo nueu: que auíamos descubierto muy ricas tierras, quando lo de Francisco Hernandez de Cordoua, e Juan de Grijalua, y auíamos lleuado a la Isla de Cuba veinte mil pesos de oro, y los huuo Diego Velazquez, Governador que era de aquella Isla, y que venia en aquel instante Hernando Cortes a la Nueva España con otra armada, tomòle gran codicia a Garay de venir a conquistar algunas tierras, pues tenia mejor caudal que otros ningunos; y tuuo nueva pla:ica de vn Anton de Alaminos, que fue el Piloto mayor que auíamos traydo quando lo descubrimos, como estanauan muy ricas tierras, y muy pobladas desde el rio de Panuco adelante, e que aquello podia embiar a suplicar a su Magestad que le hiziesse merced. Y despues de bien informado el mismo Garay del Piloto Alaminos, y de otros Pilotos que se auian hallado juntamente con el Alaminos en el descubrimiento, acordo de embiar a vn su Mayordomo, que se dezia Iuan de Torralua, a la Corte con cartas, y diueros, a suplicar a los Caualleros que en aquella sazón esta-

*Buelcare
ferir el Au
sor la rason
de embiar
Garayzar
mada al rio
de Panuco.*

Pedro, y San Pablo, con todo lo que descubriessse: y con aquellas prouisiones embió luego tres nauios con hasta dozientos y quarenta soldados, con muchos cauallos, y escopeteros, y ballesteros, y baltimientes, y por Capitan dellos a vn Alonso Aluarez Pineda, o Pinedo, otras vezes por mi ya nombrado. Pues como huuo embiado aquella armada, ya he dicho otras vezes que los Indios de Panuco se la desbarataron, y mataron al Capitan Pineda, y a todos los soldados, y cauallos que tenia, excepto obra de sesenta soldados que vinieron al puerto de la Uilla Rica con vn nauio, y por Capitan dellos vn Camargo, que se acogieron a nosotros, y tras aquellos tres nauios, viendo el Garay que no tenia nuevas dellos, embió otros dos nauios con muchos soldados, y cauallos, y bastimientos, y por Capitan dellos a Miguel Diaz de Ajuz, e a vn Ramirez; los quales se vinieron tambien a nuestro puerto: y como vieron que no hallaron el rio de Panuco, pelo ni vto de los soldados que auia embiado Garay, saluo los nauios quebrados; todo lo qual tengo ya dicho otra vez en mi relacion: mas es necesario que se torne a dezir desde el principio, para que bien se entienda. Pues boluendo a nuestro proposito, y relacion, viendo el Francisco de Garay que ya auia gastado muchos pesos de oro, e oyó dezir de la buena ventura de Cortes, y de las grandes ciudades que auia descubierto, y del mucho oro, y joyas que auia en la tierra, tuuo embidia, y codicia, y le vino mas la voluntad de venir el en persona, y traer la mayor armada que pudiesse, bufoé onze nauios, y dos vergantines, que fueron treze velas, y allegó ciento y treinta y seis de cauallo, y ochocientos y quarenta soldados, los mas ballesteros, y escopeteros, y bastieciolos muy bien de todo lo que hubieron menester, que era pan çaçabe, e tocinos, e tassajos de vacas, que ya auia farto ganado vacuno, que como era rico, y lo renia todo de su cosecha, no le dolia el gasto: y para ser hecha aquella armada en la Isla de Jamaica, fue demandada la gente, y cauallos que allegó, y en el año de mil y quinientos y veinte y tres años, salió de Jamaica con toda su armada por san Juan de Junio, e vino a

la Isla de Cuba, á vn puerto, que se di-
ze Xagua, y allí alcançò á saber, q̃ Cor-
tes tenía pacificada la Provincia de Pa-
nuco, è poblada vna villa, y avia gasta-
do en la pacificar mas de setenta mil pe-
sos de oro, è que avia embiado á supli-
car á su Magestad le hiziesse merced
de la gouernacion della, juntamente cõ
la Nueva-Espana; y como le dezian de
las cosas heroicas que Cortes, y su
compañeros aviamos hecho, y como
tuyo nueva que con dozientos, y sesen-
ta y seis soldados aviamos desbaratado
á Panphilo de Narvaez, aviendõ traído
sobremil y treientos soldados, con
ciento de a cavallo, y otros tantos el-
copeteros, y ballesteros, y diez y ocho
tiros, temió la fortuna de Cortes. è en
aquella fazon que estava el Garay
en aquel puerto de Xagua, le vinieron
á ver muchos vezinos de la Isla de Cú-
ba, y vinieronse en su compañía del Ga-
ray ocho, ò diez personas Principales
de aquella Isla, y le vino á ver el Licen-
ciado Zuazo, que avia venido á aquella
Isla á tomar residencia á Diego Velaz-
quez por mandado de la Real Audiencia
de Santo Domingo: y platicando
el Garay con el Licenciado sobre la re-
tura de Cortes, q̃ temia q̃ avia de tener
diferencias con el sobre la Provincia de
Pannuco, le rogò que se fuesse con el Ga-
ray en aquel viaje, para ser intercessor
entre el, y Cortes, y el Licenciado Zuazo
respondió q̃ no podia ir por entonces
sin dar residència; mas q̃ presto seria alla
en Pannuco, y luego el Garay mandò dar
velas, è va su derrota para Pannuco, y en
el camino tuvo vn mal tiempo, y los Piloto-
cos que llevaba, subieron mas arriba hà-
zia el rio de Palmas, y supieron el pro-
pio rio de señor Santiago, y luego
embid á ver la tierra, y á los Capitanes,
y soldados q̃ embid, no les pareció buena,
y no tuvieron gana de quedar allí, si-
no q̃ le viniesse al proprio rio de Pannuco
á la població de villa q̃ Cortes avia pobla-
do por estar mas cerca de México: y co-
mo allá nueva le traxeron, acordò el
Garay de tomar juramento á todos sus
soldados q̃ no le delatáran sus ver-
dades, è q̃ le obedeceria como á tal Ca-
pitán general, è nõbrò Alcaldes, y Regi-
dores, y todo lo perteneciente á vna vi-
lla: dixò q̃ se avia de nõbrar la villa Ga-
rayana: mandò desbarcar todos los ca-
vallos, y soldados de los navios desbar-

ragados, en bió los nabios costa á costa
cō vn Capitā q̃ le dezia Griajalua, y el
y todo su exercito se vino por tier-
ra costa á costa cerca de la mar, y andu-
vo dos dias por malos despoblados, q̃
erā cienagas: pasó vn rio que venia de
vnas tierras q̃ vieron desde el camino, q̃
estavā de alli obra de cinco leguas, y pa-
sarō aquel grā rio en barcas, è en vnas
canoas q̃ hallarō quebradas. Luego e-
pāsō el rio estava vn pueblo de espo-
blado de quel dia, è hallarō muy biē de
comer maiz, è gallinas, é avia muchas
guayavas, muy buenas. A li en este pue-
blo el Garay, y prēdió vnos Indios q̃ en-
tēdiā la lēgua Mexicana, y halagōles, y
dioles camisas, en biolos por mēajeros
a otros pueblos q̃ le dezia q̃ estavā cer-
ca, porq̃ recibiesē de paz, y rodeō vna
cienaga fue a los mismos pueblos reci-
biēdoles de paz, diēdoles muy biē de co-
mer, y muchas gallinas de la tierra, è
otras aves como a manera de anlaro-
nes: ó tomayan en las lagunas: è como
muchos de los soldados q̃ llevaba Ga-
ray y ibā cançados, y pareçe ser noles da-
uā de lo q̃ los Indios traian de comer, se
amotinaron algunos: è se fuerō a robar
á los Indios de aq̃ellos pueblos por don-
de venia, è espavierō en este pueblo tres
dias: otro dia fuerō su camino cō guias
llegarō a vn grā rio, no le podiā pasar,
fino con canoas q̃ les dieron los de los
pueblos de paz, dōde avia estado, pro-
curarō de pasar cada cavallo a rudo, y
remarō cō cada canoa vn cavallo, q̃ le
llevassen del cabestre, y como era mu-
chos cavallos, y no se davan maña, se
les ahogarō cinco cavallos: sale de aq̃el
rio, dan en vnas malas cienagas, y con
mucho trabajo llegaron á tierra de Pa-
neco: è ya q̃ en ella se hallarō, creyeron
tener de comer, y estava todos los pue-
blos sin maiz ni bastimētos, y muy alte-
rados, y esto fue á causa de las guerras
q̃ Cortes cō ellos avia tenido, poco tiē-
po avia, y tãbien si alguna comida te-
nian, avian la alçado, y puesto en cobro
porq̃ como vierō rãtos Españoles, y ca-
vallos, tuvieron miedo dellos, y despo-
blavan los pueblos, è adōde p̃sava Ga-
ray repolar, tenia mas trabajos y demas
desto como estava despobladas las ca-
sas dōde posava avia en ellas muchos
murciegalos, è chinchēs, y mosquitos,
è todo les dava guerra: è luego sucediō
otra mala vctura: q̃ los navios q̃ venian
Y costa

esta a costa, no avian llegado al puerto, ni sabian dellos por que en ellos traian mucho bastimento, lo qual supieron de un Español que los vino a ver, y hallaron en un pueblo, que era de los vezinos que estavan poblados en la villa de Santistevan del Puerto, que estava huido por temor de la justicia: por cierto delito que havia hecho, el qual les dixo como estava poblados en una villa muy cerca de alli, y como Mexico era una buena tierra, y que estava los vezinos que en ella vivian ricos, y como oyeron los soldados que traia Garay al Español, que con el hablaron muchos, y la tierra de Mexico era buena, y de la de Panuco no era tan buena, se desmandaron, y se fueron por la tierra a buscar, e ibale a Mexico, y en aquella sazón, viendo el Garay que se le amotinaban sus soldados, y no los podia aver, embió a un su Capita que se dezia Diego de Ocápo, a la villa de Santistevan a saber que voluntad tenia el Teniente que estava por Cortes, y se dezia Pedro de Vallejo, y aun le escrivio, haciendole saber como traia provisiones, y recaudos de su Magestad para gobernar y ser Adelantado de aquellas Provincias, y como avia aportado con sus navios al rio de Palmas, y de el camino le trajos que avia pasado: y el Vallejo hizo mucha hora al Diego de Ocápo, y a los que con el iba, y le dio buena respuesta, y les dixo que Cortes holgara de tener a buen vezino por Gobernador, mas que le avia costado mucho la conquista de aquella tierra, y que su Magestad le avia hecho merced de la gobernançia, y que veia quando quisiese con sus exercitos, y que le haria todo el servicio, y que le pedia por merced, que mande a sus soldados que no hagan sin justicias, y rrebos a los Indios, por que se le han venido a quejar dos pueblos: y estas cosas le en posla escrivio el Vallejo a Cortes, y aun le embió la carta del Garay, y hizo que escriviese otra al mismo Diego de Ocápo, y le embió a dezir, que que mandava que se hiziese, y que de presto embiasen muchos soldados, y viese Cortes en persona. Y de que Cortes vio la carta, embió a llamar a Fray Bartolome, y a Pedro de Alvarado, y a Gonzalo de Sandoval, y a un Gonzalo de Ocampo, hermano del otro Diego de Ocampo Vallejo, que venia con Garay, y embió con ellos los recaudos que le traia, como su Ma-

Embía Garay a la villa de Santistevan.

Avisa el Xc. niente Pedro Vallejo a Cortes.

gestad le avia mandado, que todo lo que conquistase, tuviese en si, hasta que averiguase la justicia entre el, y Diego Velazquez, y se lo notificase al Garay. Dexemos de hablar desto, y digamos que luego como Gonzalo de Ocápo bolvió con la respuesta, del Vallejo al Garay, y le pareció buena respuesta, se vino con todo su exercito a juntar mas cerca de la villa de Santistevan del Puerto, y ya el Pedro de Vallejo tenia concertado con los vezinos de la villa, y con aviso que tuvo de cinco soldados que se avia ido a la villa, que era del mismo Garay de los amotinados, y como estavan muy desconfiados, y no se velavan, y como quedava en un pueblo bueno, y grande, que se dize Nachapán, y los del Vallejo sabian bien la tierra, dan en la gente de Garay, y le prenden sobre guasera soldados, y se los llevaron a su villa de Santistevan del Puerto, y ellos tuvieron por buena su prision, y la causa que dixo el Vallejo, por que los prendió, era, por que sin presentarle las provisiones, y recaudos que traia, andava robando la tierra, y viendo esto Garay, havió gran pesar, y torció a embiar a dezir al Vallejo, que le diese sus soldados, amenazandole con la justicia de nuestro Rey, y señor, y el Vallejo respondió, que quando vea las Reales provisiones, que las obedeciera, y pondria sobre su cabeza, y que fuera mejor que quando vino Ocápo la traxera, y presentara para las cumplir, y que le pedia por merced, que mande a sus soldados, que no robasen, ni saquen a los pueblos de su Magestad, y en este instante llegaron Fr. Bartolome, y Alvarado, los Capitanes que Cortes embiava con los recaudos, y como el Diego de Ocápo era en aquella sazón Alcalde mayor por Cortes en Mexico, como comenzó de hazer requirimientos al Garay, que no entrasse en la tierra, por que su Magestad mandó, que la tuviese Cortes, y en demandas, y respuestas, en que andava el Fr. Bartolome, se pasaron ciertos dias, y entre tanto cada dia se le iban al Garay muchos soldados, que anochecian, y no amaneçian en el Real, y vio Garay que los Capitanes de Cortes traian mucha gente de a cavallo, y escopeteros, y de cada dia le venian mas, y supo que de sus navios que avia mandado venir costa a costa, se le avia perdido dos dellos con tormenta de Nortes, y que es traviesa, y los de-

mas

mas navios que estavan en la boca del puerto, y que el Teniente Vallejo les embió a requerir, que luego se entrasen dentro en el rio, no les viniese algun delman, y tormenta como la pasada, sino que los ternia por cofarios que andavan a robar: y los Capitanes de los navios respondieron, que no tuviese Vallejo que entender, ni mandar en ello, que ellos estarian donde quisiesen, y en este instante el Francisco de Garay temió la buena fortuna de Cortes, y como andavan en estos tranques, el Alcalde mayor Diego de Ocápo, y Pedro de Alvarado, y Gonzalo de Sandoval, tuvieron plasticas secretas con los de Garay, y con los Capitanes que estavan en los navios en el puerto, y se concertaron con ellos, que se entrasen en el puerto, y se diesen a Cortes, y luego un Martin de S. Juan Lepizcuano, y un Castro mocho maestros de navios, se entregaron a dierón con sus naos al Teniente Vallejo por Cortes: y como los tuvo, fue en ellos el mismo Vallejo a requerir al Capitan Juan de Grijalva que estava en la boca del puerto, que se entrase dentro a seguir, o se fuese por la mar donde quisiese, y respondióle con tirarle muchos tiros, y luego embiaron en una barca un Escrivano del Rey, que se dezia Vicente Lopez, a requerir que se entrasse en el puerto, y aun llevó cartas para el Grijalva, y del Pedro de Alvarado, y de Fr. Bartolome, con ofertas, y prometimientos, que Cortes le haria mercedes, y como vio las cartas, y que todas las naos avian entrado en el rio, así hizo el Juan de Grijalva con su nao Capitana, y el Teniente Vallejo, le dixo, que fuese preso en nombre del Capitan Hernando Cortes, mas luego le soltó a el, y a quantos estavan detenidos, a causa que le dezia Fr. Bartolome: Hagamos nuestra cosa sin sangre, pues podemos, y será Dios, y el Celar mas agradados. Y de que el Garay vio el mal recaudo que tenia, y sus soldados huidos, y amotinados, y los navios todos al traves, y los demas estaban tomados por Cortes, sin muy triste estuvo antes que se los romasen, mas lo estuvo despues que se vido desbaratado, y luego demandó con grandes protestaciones que hizo a los Capitanes de Cortes, que le diesen sus naos, y todos sus

Lo que pasó entre los de Cortes, y los soldados de Francisco Garay.

Escrive Fray Bartolome de Olmedo a Grijalva.

Consejo cuerdo de Fr. Bartolome de Olmedo.

soldados, que se queria bolver al rio de Palmas, y presentó sus provisiones, y recaudos que para ello traia, y que por no tener debates, ni quisiones con Cortes, que se queria bolver, y aquellos cavallos le respondieron, que fuese mucho en buena hora, y que ellos mandaria a todos los soldados que estavan en aquella Provincia, y por los pueblos amotinados, que luego se vengá a su Capitan, y vayan en los navios, y le mandaron proveer de todo lo que huiese menester, así de bastimentos como de armas, y tiros, y pólvora, y que escrivirá a Cortes lo proueyese muy cumplidamente de todo lo que huiese menester: y el Garay con esta respuesta, y ofrecimientos estava contento, y luego se dió pregones en aquella villa, y en todos los pueblos embiando Alguziles a prender los soldados amotinados para los traer al Garay, y por mas penas que les ponian, era pregonar en valde, que no aprovechava cosa ninguna, y algunos soldados que traia presos, dezia que ya avia llegado a la Provincia de Panuco, y que no era obligados a mas de seguir, ni cumplir el juramento que les avia tomado, y ponía otras perceptorias que dezia, que no era Capita el Garay para saber mandar, ni sobre de guerra: como vio el Garay que no aprovechava pregones, ni la buena diligencia que le parecia que ponian los Capitanes de Cortes en traer sus soldados, estava desesperado. Pues viendo de desamparado de todos, y aconsejándole los venia por parte de Cortes, que le escriviese luego al mismo Cortes, que el lo seria intercesores con el, para que bolviese al rio de Palmas, y que le ayudaria en todo lo que pudiese, y que el Pedro de Alvarado, y el Fray le seria fiadores dello: y luego el Garay escrivio a Cortes, dándole relación de su viaje y trabajos, que si su merced mandava, que iria a ver, y comunicar cosas cumplidas al servicio de Dios, y de su Magestad, encomendándole su hora, y estado, y que lo ordenasse de manera, que no fuese disminuida su hora, y así escrivio Fr. Bartolome, y Pedro de Alvarado, y el Diego de Ocampo, y Gonzalo de Sandoval, suplicando al Cortes por las cosas del Francisco de Garay, para que en todo fuese ayudado, pues en los tiempos pasados avian sido grandes amigos, y Cortes viendo aquellas cartas, tuvo lasti-

Desfachas de Garay.

Fr. Bartolome de Olmedo, y Alvarado escrivien a Cortes por Garay.